



# Cacaolat amplía capital en 175 millones de cara a su posible salida al MAB

La familia Ruiz Mateos decide escindir la marca de batidos de su matriz Clesa

MADRID. Cacaolat, empresa perteneciente a Nueva Rumasa, ha aumentado su capital social en 175,17 millones de euros como consecuencia de la segregación de ramas de actividad de la sociedad Clesa en favor de la firma de batidos. Según publicaba ayer el Boletín Oficial del Registro Mercantil, el capital social resultante tras la ampliación queda establecido en 175,23 millones de euros.

En concreto, Clesa ha traspasado en bloque a Cacaolat las actividades relacionadas con las marcas *Cacaolat*, *Sali*, *Letona* y *La Levantina*, así como los productos comercializados con estas marcas. Uno de los motivos por los que la familia Ruiz Mateos aprobó la escisión de estos negocios fue la posibilidad de sacar a bolsa la empresa de batidos, concretamente en el Mercado Alternativo Bursátil (MAB), una operación que en la actualidad están estudiando.

Nueva Rumasa, que estima que la valoración bursátil de la empresa rondaría los 180 millones de euros, busca con esta operación acometer los planes de crecimiento de Cacaolat, entre los que figura la construcción de una nueva planta en Barcelona, que se sumará a las otras cinco que posee: dos en Madrid y una en Galicia, Sevilla y Zaragoza, respectivamente.

## Movimientos corporativos

El interés comprador en torno a Cacaolat ha ido en aumento durante los últimos meses. De hecho, Nueva Rumasa reconocía hace unas semanas haber rechazado una oferta por la marca de batidos, al no poder asegurar el supuesto ofertante la viabilidad laboral. Ahora, quizá animados por ese interés ajeno, han decidido sacar partido a una compañía que cuenta precisamen-

## La cifra

**180**

**MILLONES DE EUROS.** Es la valoración bursátil que la familia Ruiz Mateos estima para su marca de batidos Cacaolat, en el caso de que al final se decidieran a saltar al Mercado Alternativo Bursátil. Con esta operación, la conocida firma láctea sería compañera de viaje de grupos como Zinkia, Imaginarium y Gowex.

te con lo que más anhelan los especialistas en marketing, una potente imagen de marca.

Esta operación es tan sólo la última de una larga lista de movimientos puestos en marcha por los Ruiz Mateos durante este ejercicio, en su intento por hacer resurgir el imperio Rumasa. La política de crecimiento es la misma que la de su época dorada: acercarse a compañías con dificultades y ofrecerle la alternativa de la viabilidad. Eso sí, este año han profundizado en una nueva estrategia para intentar hacer caja que pasa por la emisión de pagarés (no sujetos a la supervisión de la CNMV) con una rentabilidad del 8 por ciento, y por la que han logrado ya 70 millones de euros.

Nacida en el Barcelona de los años 30, la marca Cacaolat ha sido desde entonces moneda de cambio entre varios de los grupos lácteos más importantes de Europa. Propiedad en su origen de la lechera catalana Letona, en 1971 pasó a manos de Centrales Lecheras Españolas, más conocida por Clesa, que convirtió a Cacaolat en una de las marcas de batidos más conocidas en España. Ya en 2001, Clesa fue adquirida por la italiana Parmalat, aunque los problemas financieros por los que atravesó el grupo obligaron a su venta. Fue ahí cuando los Ruiz Mateos se hicieron con el control de Clesa y sus batidos.